

## Momento de Cenáculo Las tres gracias del Santuario

**Canto inicial:**

### **MADRE DEL MUNDO**

Desde este nuevo amanecer  
tu fuiste el Crepúsculo Mujer.  
Tu Sí fue la respuesta  
con que el hombre Dios,  
pudo nacer.

En su candoroso andar  
las heridas Cristo no sufrió  
Tus brazos fueron cunas  
de sonrisa y algodón.

Madre del mundo, Virgen paciente  
tímido umbral que abres paso al cielo  
dicen que hoy muere en la cruz  
tu hijo Jesús. (Semilla de luz)

Creció el niño hasta los treinta  
como una hoja junto a Ti, rama vital  
pero este crudo otoño  
los hubo de separar.

Pero llegará pronto el día  
en que lo vuelvas a ver María  
En la gloria del Reino Celestial.

**Guía:**

iQuerida Madre y Reina!  
Venimos hasta tu santuario  
para estar contigo y Jesús  
presente en el santísimo Sacramento

**Todos:**

Ayúdanos a entregarte  
de todo lo que nos intranquiliza,  
para que en silencio y pobreza  
el Espíritu de Dios  
pueda llegar hasta nosotros,  
y encontrar en nuestra alma

un ambiente sereno  
de acogida y entrega.  
Haz que nuestra inteligencia  
se abra a su luz,  
y aprenda a ver con los ojos de Dios.  
Ábrenos al querer del Padre  
y configura nuestro ser y nuestro obrar  
según su santa voluntad. Amén.

**Guía:**

Querida Mater y Reina nuestra,  
hemos llegado hasta este lugar de gracias  
con todos nuestros cansancios,  
nuestras preocupaciones y problemas,  
nuestros dolores y angustias

**Todos los hombres:**

En medio de nuestra vida cotidiana,  
nos sentimos muchas veces solitarios,  
sin saber a que aferrarnos, con una multitud  
de trabajos por realizar,  
de dificultades que resolver,  
de decisiones que tomar.

**Todas las mujeres:**

Nuestra vida no tiene el descanso que  
necesitamos,  
porque no nos damos cuenta que tenemos un  
padre que nos ama , que es todopoderoso , y  
que a él le pasa igual que a nosotros con  
nuestros hijos: esta esperando que lo  
dejemos actuar para demostrarnos todo su  
amor, y nosotros poder así aprender que  
las tormentas pueden soplar  
a nuestro alrededor,  
pero que somos capaces  
de vencerlas y afrontarlas,  
porque estamos seguros  
en las manos de Alguien  
que nos ama infinitamente.

**Guía:**

**Madre, hoy acudimos a tu santuario  
Para pedirte  
la gracia del cobijamiento en Dios Padre.  
Regálanos el saber**

que podemos descansar nuestro corazón  
en el corazón de Dios,  
porque nosotros estamos en sus manos  
como si fuéramos su única preocupación.

**Todos:**

Entrégnanos la gracia  
de no angustiarnos por las dificultades  
en nuestras familias y con nuestros hijos  
porque Dios Padre está con nosotros  
en todas las circunstancias de nuestra vida.

**Guía:**

**Te queremos pedir  
el sentirnos arraigados  
en el mundo de Dios**

a pesar de su silencio y misterio,  
porque es una realidad más viva  
y presente que todo lo que vemos  
y sentimos a nuestro alrededor.

**Todas las mujeres:**

Queremos ser como tú,  
Madre y Reina, hijas de Dios Padre  
que en todo busquemos cómo complacerte,  
y porque nos sabemos amadas  
no tememos las cruces que el nos mandes.

**Todos los hombres:**

Haz que en nuestro trabajo,  
las decisiones que tomemos  
no sean las desesperadas de un naufrago  
sino las sencillas y humildes  
del hijo que se siente amado.

**Todas las mujeres**

Ayúdanos  
a ser también nosotras  
hogar y reposo, anclaje y centro  
en las vidas de nuestras familias,  
porque a pesar de todas las dificultades  
nuestro corazón descansa siempre en Dios.

**Todos:**

Derriba las paredes de nuestra frialdad,

derrite nuestros orgullos y soberbias,  
quiebra nuestras soledades,  
haz que surja dentro de nosotros,  
el rostro seguro y confiado  
del hijo del Padre. Amén.

**Canto:**

Virgen María acércate a mí  
te lo suplico escucha mi voz  
y si yo olvido mi Alianza de Amor  
Virgen María perdóname.

Virgen María hoy vengo a ti  
y arrepentido me postro a tus pies  
todo me diste y no te escuché  
hoy mi cariño te traigo otra vez.

**Guía:**

Querida Madre y Reina nuestra,  
Junto con pedirte la gracia del cobijamiento  
en el corazón de Dios Padre y en tu corazón,  
**te pedimos la Gracia de la Transformación  
en Cristo Jesús.**

Hagamos un momento de silencio.  
Veamos con humildad lo que queremos  
cambiar en nuestras vidas.

Repasemos con simplicidad y sin miedos  
aquellos aspectos que nos dificultan  
ser otros Cristos:

mostrar a Jesús en nuestra vida,  
ser su rostro alegre y servicial  
para las demás personas.  
Hay tantas cosas que conquistar,  
tantos aspectos que robustecer,  
tantas actitudes que iluminar,  
tantos malos hábitos que extirpar.

**(pausa de silencio)**

**Todos los hombres:**

Enséñanos a ser equilibrados,  
con el equilibrio de Jesús,  
naturales y sobrenaturales,  
con el corazón en el cielo,  
pero caminando y

construyendo el Reino  
aquí en la tierra.

**Todas las mujeres**

Regálanos la gracia de tener  
la reciedumbre de Jesús,  
De no agobiarnos ante los problemas,  
de construir cada día  
en nuestra alma el rostro suyo.

**Todos los hombres:**

Madre, haznos cada día responsables  
no sólo en el trabajo  
ante nuestros jefes y personas que están a  
nuestro cargo,  
sino también en nuestras familias,  
dándole tiempo y dedicación a nuestros hijos  
y nuestra mujer, a esa mujer que con tanto  
amor tu nos regalaste.

**Todos**

Danos la gracia  
de entregarnos como Jesús,  
sin sacar en cara lo que hacemos,  
de aceptar la pequeñez del otro,  
de sacrificarnos sin quejas.  
Transfórmanos en otros Cristos,  
con su misma humildad y sencillez,  
su generosidad y pureza,  
su veracidad y honradez.  
Convierte nuestro corazón,  
en un corazón magnánimo y universal  
como el de Cristo,  
para el cual no sólo la familia,  
sino también la patria y  
el mundo es preocupación.

**Guía:**

Con las mismas palabras del Padre Kentenich,  
nuestro Fundador imploramos:

**Todos:**

Querida Madre y reina nuestra,  
aseméjanos a ti,

y enséñanos a caminar por la vida  
tal como tú lo hiciste:  
fuerte y digna, sencilla y bondadosa,  
repartiendo amor, paz y alegría,  
en nosotros recorre nuestro tiempo,  
preparándolo para Cristo Jesús. Amén.

**Canto: MARAVILLAS HIZO EN MÍ**

Maravillas hizo en mí  
Mi alma canta de gozo  
Pues al ver mi pequeñez  
Se detuvieron sus ojos  
Y El que es santo y poderoso  
Hoy aguarda por mi sí  
Mi alma canta de gozo  
Maravillas hizo en mi

Maravillas hizo en mi  
Del alma brota mi canto  
El Señor me ha amado  
Más que a los lirios del campo  
Por el Espíritu Santo  
Él habita hoy en mi  
No cese nunca mi canto  
Maravillas hizo en mi.

**Guía:**

Querida Madre nuestra,  
Tú nos quieres regalar en tu santuario las  
gracias del cobijamiento y de la  
transformación en Cristo Jesús. **Hoy  
también te imploramos la gracias del Envío  
y Fecundidad Apostólica en el Espíritu  
Santo.**

**Todos:**

Nuestro arraigo en el Padre,  
nuestra transformación en Cristo,  
sólo tienen sentido  
para ser y devenir apóstoles;  
para sentirnos y vivir como enviados  
de su amor y misericordia,  
de su buena nueva,  
delante de los hombres.

Nuestra tarea es ser reflejos  
del Dios Uno y Trino  
dondequiera que vayamos,  
vivamos y estemos.

### **Todos los hombres**

Te pedimos la gracia de abrirnos  
al Espíritu Santo.  
De anhelar que él nos inunde  
con su viento impetuoso y audaz,  
con su fuerza arrolladora.

### **Todas las mujeres**

Que el Espíritu nos abraza  
con su fuego,  
convierta nuestras cobardías y miedos,  
en testimonio valiente,  
y cambie nuestras frialdades  
en calidez de hogar  
para las personas que nos rodean.

### **Todos:**

Pide, Madre y Reina,  
por nosotros  
y con nosotros,  
que el Espíritu Santo purifique  
con su agua cristalina y transparente  
nuestras intenciones y deseos:  
que sólo nos mueva  
hacer la voluntad del Padre  
y construir su Reino en todas partes.  
Implora para todos nosotros  
la gracia de la paz verdadera  
para anunciar el Reino.  
Que la Paloma nos cobije  
y nos haga sentir de nuevo como Jesús,  
hijos bienamados del Padre  
en quien Él tiene todas sus complacencias.

### **Guía:**

Madre y Reina,  
invoca por nosotros  
el auxilio de Dios para recibir la gracia  
de ser apóstoles donde Dios nos coloque  
en nuestros hogares,  
el uno para el otro,

y los dos frente a nuestros hijos  
y seres queridos.

### **Todos:**

Regálanos recordar siempre  
que en nuestros trabajos y afanes,  
en nuestros negocios y proyectos,  
también somos y debemos ser  
anunciadores y constructores del Reino.  
Haznos representantes de Cristo  
en los colegios de nuestros hijos,  
en las asociaciones y clubes,  
en los partidos políticos que militemos  
en todos nuestros círculos de influencia.  
Que nada escape a la fuerza  
transformadora del Espíritu Santo,  
que todas nuestras acciones  
tengan la dignidad y la honradez  
de quien es portador de una misión  
y tarea santas.  
Quítanos la vergüenza de ser testigos,  
y regálanos la gracia de anunciar el Reino  
con alegría y servicialidad,  
sencillez y humildad,  
decisión y fuerza,  
por todas partes. Amén.

### **Canto: VEN**

Mi alma tiene sed de Ti,  
del Dios que me llama,  
que me acerca a su presencia  
para decirme que me ama.

Mi alma tiene sed de Ti  
como tierra reseca y cansada,  
ven, Dios, trae tu cántaro,  
derrama el canto de tu agua

**Ven, soplo, hasta mi alma (ven, ven)**  
**ven, paloma, sobre las aguas (soplo, ven)**  
**ven, viento, sobre la casa (paloma)**  
**ven, fuego (ven, viento)**  
**ven, fuego de libertad (bis) (ven, libertad)**

Mi alma tiene sed de Ti,  
hoy levanta la mirada

para llenar mi rostro  
de tu luz de madrugada.

Mi alma tiene sed de Ti,  
de la soledad con que se ama,  
del silencio que es presencia,  
**del Dios que me abraza.**

*(Pausa de silencio)*

**Guía:**

Entreguémonos confiadamente a María,  
a quien hemos pedido las tres gracias  
que Ella regala abundantemente  
en este Santuario,  
diciendo todos juntos:

**Todos:**

¡Oh Señora mía, oh Madre mía!  
Yo me ofrezco todo a Ti.  
Y en prueba de mi filial afecto  
te consagro en este día,  
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón;  
en una palabra todo mi ser.  
Ya que soy todo tuyo,  
oh Madre de bondad,  
guárdame, defiéndeme y utilízame  
como instrumento y posesión tuya. Amén.

**Todos:**

Cielos y tierra con gozo  
glorifiquen al Padre,  
le tributen honra y alabanza,  
por Cristo, con María  
en el Espíritu Santo,  
ahora y por los siglos  
de los siglos. Amén.

**Canto final: María de la Alianza**

Que silencio más delicado  
Amor del amor más escondido  
Eres mujer puerta del cielo  
Tres colores adornan tu manto

Bajan las cascadas de los árboles,  
Que caen hasta el suelo y llegan al santuario

Quieres dar la mano  
Y yo pedir la tuya  
No puedo estar sin ti  
Sin tu mirada pura  
Tu voz me llena el alma  
María de la alianza  
Palabra hecha flor

He cambiado todo mi canto  
Sólo para soñar tu brisa  
Ya no soy más polvo en el camino  
Aunque no es polvo de tu olvido  
Quiero ser un puente hasta el cielo  
Hecho de barro y fuego  
que nace del santuario

Quieres dar la mano  
Y yo pedir la tuya  
No puedo estar sin ti  
Sin tu mirada pura  
Tu voz me llena el alma  
María de la alianza  
Palabra hecha flor